

PERSPECTIVA
ECONÓMICA
FEBRERO

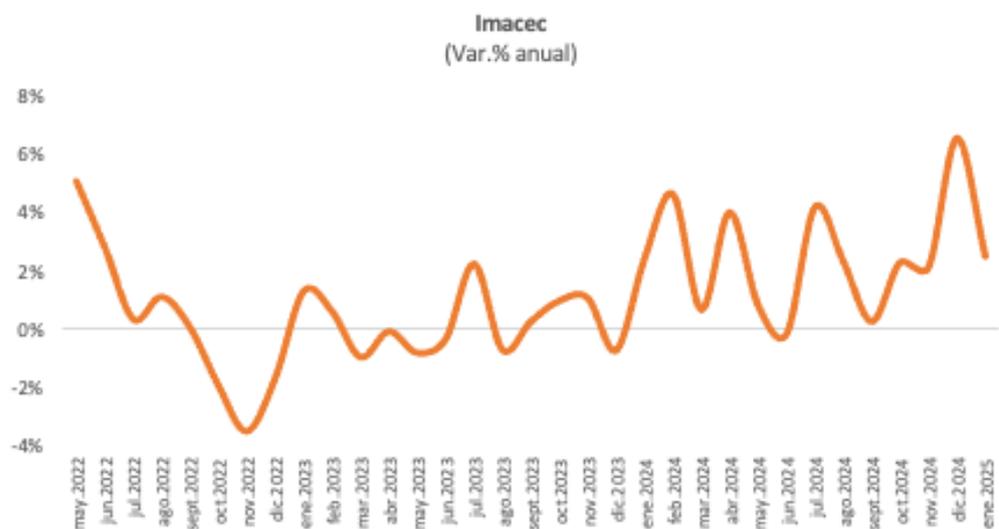
EVOLUCIÓN DEL IMACEC Y DEL EMPLEO
REVELAN URGENCIA DE DISEÑAR UNA AGENDA
DE REACTIVACIÓN ECONÓMICA

2025

En enero de 2025, la economía chilena mostró signos de crecimiento con un alza del 2,5% en el Indicador Mensual de Actividad Económica (Imacec) en comparación con el mismo mes del año anterior.

De acuerdo con el Banco Central, este avance estuvo impulsado por el dinamismo del comercio, que registró un crecimiento del 8,4% real anual, y la industria manufacturera, que aumentó un 7,4% en doce meses.

Los servicios también contribuyeron al crecimiento económico con un alza del 1,0% anual, mientras que la minería sufrió una caída del 0,3% en doce meses, reflejando la fragilidad de algunos sectores.



Fuente: Banco Central.



INTEGRACIÓN

En paralelo, y de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), el mercado laboral mostró una mejora moderada.

La tasa de desocupación nacional se ubicó en un 8,0%, disminuyendo 0,4 puntos porcentuales en un año, lo que a todas veces parece insuficiente pues el objetivo de la autoridad económica es combatir la informalidad y favorecer el crecimiento económico.

La población ocupada creció un 1,3%, principalmente en sectores como salud, administración pública y transporte, que registraron alzas del 5,7%, 7,2% y 5,7%, respectivamente.

Sin embargo, el empleo informal, aunque se redujo en un 3,4%, sigue representando el 26,3% de la ocupación total, lo que evidencia un reto importante para la estabilidad laboral.

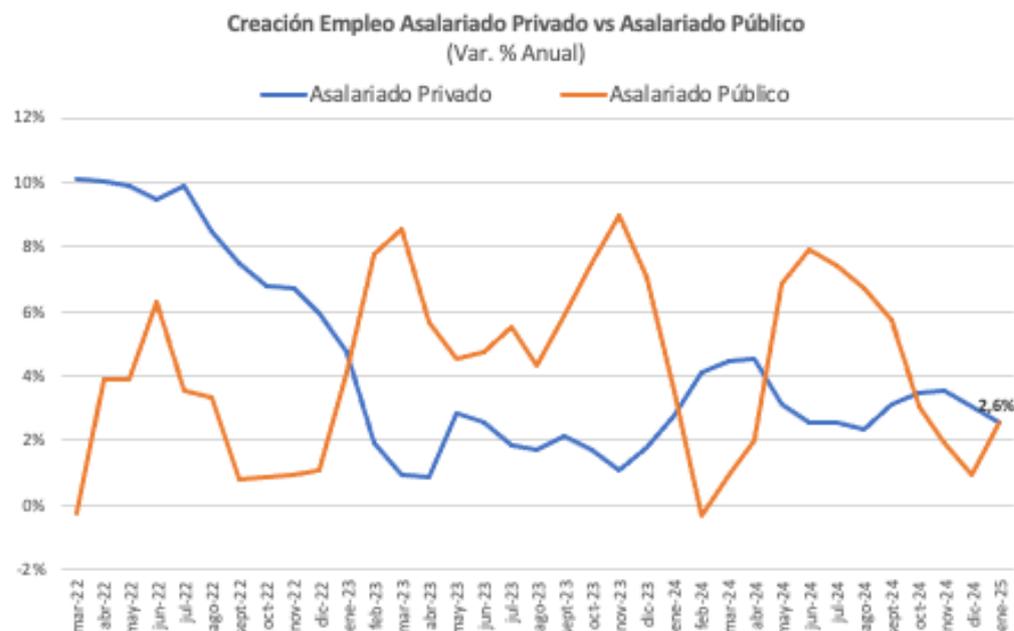


A pesar del crecimiento económico, persisten vulnerabilidades que podrían comprometer la sostenibilidad de la recuperación si no se implementan políticas económicas adecuadas.

Una de las principales preocupaciones es que el crecimiento registrado no sea suficiente para absorber a toda la población en busca de empleo, lo que podría traducirse en una persistente tasa de desocupación.

Además, la reducción de la ocupación informal, aunque positiva, sigue dejando a una porción significativa de trabajadores sin acceso a beneficios sociales y estabilidad laboral.

La desigualdad sectorial también es evidente, ya que mientras algunos sectores como la administración pública experimentan un aumento en la demanda de trabajadores, otros como el comercio y la manufactura han sufrido caídas del 2,7% y 2,0%, respectivamente.



Fuente: Elaboración propia, INE.

Otra señal de alerta es el riesgo de precarización laboral. La disminución de las horas efectivas trabajadas en un 0,3% y el aumento del empleo a tiempo parcial podrían indicar que, aunque se están generando más empleos, estos no necesariamente son de calidad.

La reducción de los puestos de trabajo en el sector formal podría estar acompañada de una mayor contratación en condiciones menos favorables para los trabajadores.

Ante este escenario, es fundamental la implementación de políticas públicas que fomenten un crecimiento económico más inclusivo y sostenible.

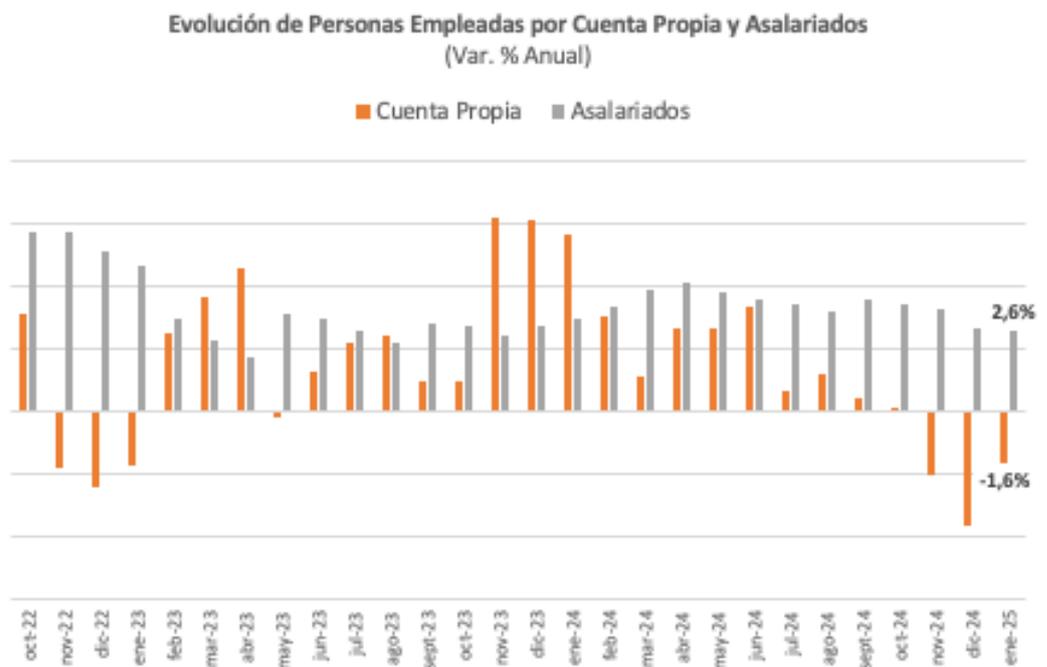
Es clave incentivar la inversión y la productividad en sectores con alto potencial de generación de empleo, así como diseñar programas de capacitación laboral enfocados en las áreas con mayor crecimiento, como la tecnología, la salud y el transporte.

También es prioritario desarrollar estrategias que reduzcan la informalidad laboral, permitiendo a más trabajadores acceder a protección social y estabilidad en sus ingresos.



La diversificación de la economía también se vuelve esencial para reducir la dependencia de sectores cíclicos como la minería, promoviendo la innovación y el emprendimiento.

En este sentido, la generación de incentivos para el desarrollo de nuevas industrias podría contribuir a una economía más resiliente y con más oportunidades de empleo.



Fuente: Elaboración propia, INE.



El empleo y la actividad económica están estrechamente relacionados y, aunque los datos recientes muestran un avance, las vulnerabilidades persisten.

Sin medidas concretas, el país podría enfrentar un crecimiento insuficiente y una mayor precarización laboral, afectando el bienestar de la población y la estabilidad económica en el mediano plazo.

La adopción de estrategias económicas eficaces será determinante para garantizar un crecimiento sostenible y una mejora real en las condiciones del mercado laboral.

Se hace necesario, en este contexto, insistir en una agenda de reformas e iniciativas procrecimiento, que tenga dentro de sus prioridades la atracción de inversiones y la estabilidad macroeconómica. Algunas de estas iniciativas deberían considerar las siguientes estrategias:

- Fortalecimiento de la educación técnica y profesional: Implementar programas de formación que respondan a las necesidades del mercado laboral, especialmente en sectores emergentes como tecnología y energías renovables.
- Impulso a la innovación y el emprendimiento: Crear incentivos fiscales y financieros para startups y pequeñas empresas que introduzcan soluciones innovadoras en el mercado, diversificando la economía y generando nuevos empleos.



CONCLUSIÓN

- Mejora de la infraestructura: Invertir en proyectos de infraestructura que faciliten el comercio y la movilidad, potenciando la competitividad de las empresas locales y atrayendo inversiones extranjeras.
- Reforma del mercado laboral: Adaptar las regulaciones laborales para ofrecer mayor flexibilidad tanto a empleadores como a empleados, asegurando al mismo tiempo la protección de los derechos laborales.
- Fomento de la economía verde: Desarrollar políticas que promuevan la sostenibilidad ambiental, creando empleos en sectores como la energía limpia, la gestión de residuos y la conservación de recursos naturales.

Gustavo Díaz

Economista

Investigador Instituto Libertad



CONTACTO

INSTITUTO LIBERTAD

Galvarino Gallardo 1509,
Providencia, RM.

+56 2 27201700

www.institutolibertad.cl

luispardo@institutolibertad.cl

comunicaciones@institutolibertad.cl

